



APUNTES para VIDEAR

Mario Roitter y Daniel Daza

CREDITOS

Este documento ha sido producido por el **Area Sociedad Civil, Cultura y Desarrollo del Centro de Estudios de Estado y Sociedad - CEDES**

<http://www.cedes.org/areas.soc.civil.php>
CEDES-2012

Mario Roitter

Investigador Titular
Dirección del Proyecto
mroit@cedes.org

Daniel Daza

Investigador Externo
Coordinación General

ILUSTRACIÓN y DISEÑO

Vanina Goldstein - Sebastian Roitter

vanina.gold@gmail.com- sebastianroitter@gmail.com

Esta publicación se ha realizado con el financiamiento del **Fondo Canadá para Iniciativas Locales-Gobierno de Canadá**

<http://www.canadainternational.gc.ca/argentina-argentine/development-developpement/CFLI-FCIL.aspx?lang=spa&view=d>



APUNTES para VIDEAR

Una Introducción

Tomar notas es en algún sentido coleccionar ideas, quedarse con fragmentos que luego enriquecerán nuestros pensamientos. Uno apunta aquello que le llama la atención, por novedoso, ocurrente, intrigante o esclarecedor. El apunte invita a ver y crear, descubrir aristas nuevas de los temas que nos ocupan y contar con una guía para el intercambio y la expresión, una materia prima para el diálogo.

Estos apuntes “apuntan” a que la mirada encuentre en estas páginas un complemento para discutir algunos de los contenidos que presentan los videos desarrollados conjuntamente por el área Sociedad Civil, Cultura y Desarrollo del Centro de Estudios de Estado y Sociedad (CEDES) y la Productora Cultural Comunitaria El Culebrón Timbal.

Estas notas son una forma de proponer un intercambio con los pensamientos de algunos referentes de organizaciones de Arte y Transformación Social. El texto que a continuación presentamos es eso, una puesta en diálogo entre distintas voces alrededor de ejes temáticos. De esta forma se va componiendo un mosaico de ideas que no constituyen una “bajada de línea” sino un estímulo al debate.

Esperamos que estas ideas que reproducimos contribuyan a enriquecer sus propias reflexiones y pensamientos surgidos a partir de las acciones cotidianas que llevan adelante en sus respectivas organizaciones. También esperamos que los motive a videar los materiales disponibles en el sitio web: www.plurentes.org y así ampliar la discusión que cada uno de los entrevistados aporta al debate en cuestiones tales como el arte, un derecho; arte y cultura en la formación para el trabajo; dinero, sostenibilidad, sustentabilidad y financiamiento de las organizaciones; posibilidades que abre la iniciativa Pueblo Hace Cultura para impulsar la creación de puntos de cultura.

En estos videos podrán escuchar las opiniones de Adhemar Bianchi (Grupo de Teatro Comunitario “Catalinas Sur”), Eduardo Balan (Productora Cultural Comunitaria “El Culebrón Timbal”), Judith Gerbaldo (FARCO), Claudio Pansera (Asociación Artes Escénicas), Inés Sanguinetti (Crear Vale la Pena), Ricardo Talento (Teatro Comunitario “Circuito Cultural Barracas”). Cada video procura focalizar algunas de las temáticas señaladas precedentemente, aunque como es lógico suelen rebasar el límite que sugiere cada uno de sus títulos, para así contextualizar y/o vincular diversas temáticas y problemáticas entre sí.



1 | EL ARTE TRANSFORMADOR, UN DERECHO

El arte no es un tema del artista es un tema de la gente, nos dice Adhemar. Bianchi, del Grupo de Teatro Comunitario “Catalinas Sur”. El arte es un derecho de todos, como la salud, el trabajo y la vivienda, entre otros. La expresión artística forma parte de nuestros derechos como personas, permite pensar sobre la historia de los lugares donde vivimos, conocer a las personas que nos acompañan, interrogarnos sobre aquello que somos y su relación con lo que deseamos.

En un orden de ideas similar, Inés Sanguinetti, fundadora de la Asociación Civil “Crear Vale la Pena”, piensa que el arte nos ayuda a imaginar nuevos escenarios para transformar la vida, por eso no necesita de un adjetivo para aclarar que es transformador. La fuerza del cambio se encuentra en la esencia misma de la actividad artística. Hacer arte es acceder a experiencias que en sí mismas tienen la potencialidad de transformar. Las expresiones artísticas tienen la fuerza suficiente para movilizar sentimientos y pensamientos que muchas veces nos abren nuevas oportunidades vitales.

Inés desde su práctica como bailarina, nos recuerda la fuerza que desde siempre ha tenido la danza en su expresión colectiva, la conexión en la que se enlaza un grupo de personas a partir del movimiento compartido heredero de los bailes tribales. Las posibilidades de integrar a otros e integrarse en una obra cooperativa. La danza conserva en su interior la potencia necesaria para introducir transformaciones, porque la danza organiza las emociones en el cuerpo. El movimiento es un camino profundo hacia la expresión, una forma de desafiar las presiones disciplinarias sobre los cuerpos que hemos conocido en la historia social. Inés sostiene que con la danza se pueden cambiar lógicas desde el cuerpo en movimiento y no sólo desde la palabra. El hip hop, el break dance, son para ella, formas de democracia corporales surgidas en la calle. Y no solo la danza tiene esta fuerza: todo arte tiene el potencial de desafiar aquello que el mundo cotidiano nos dice que es inmodificable, dado, cerrado.

Ricardo Talento, director del grupo de Teatro Comunitario “Circuito Cultural Barracas”, sostiene que el ser humano es en esencia creativo. El juego teatral, por ejemplo, es una forma de creatividad que nos permite ensayar nuevos comportamientos sin el miedo al error. De este modo, muchos vecinos y vecinas, que forman parte de los grupos de teatro comunitario, comienzan a verse de otra manera y se animan a imaginar “otro mundo posible”. Desde el barrio se convierten en actores, músicos, bailarines o poetas, de forma muy distinta al molde predominante del artista como alguien dotado con un “don” o un talento especial e innato para la práctica de las artes.

El arte es una plataforma para atreverse a otro tipo de construcción social. Es una suerte de revolución en el ser humano, nos dice Ricardo, porque el capitalismo ya imaginó y creó un mundo posible y lo recrea día a día; entonces hay que tener una mirada crítica para concebir de otra manera la sociedad de otra manera el vínculo entre nosotros.

Para Claudio Pansera, director de “Artes Escénicas”, esta posibilidad de imaginar, de crear, es fundamental para la actividad política. Su labor como investigador le ha permitido estudiar distintas clases de proyectos culturales. Uno de los aspectos que encuentra en común en la mayoría de ellos es su gesto transformador, su proyección hacia el espacio público, la búsqueda de incidir desde una perspectiva de cambio social y cultural. Claudio enfatiza que el arte permite el desarrollo de las personas al máximo de su potencial y posibilita a partir de la fortaleza que crea el hacer artístico, la posibilidad de imaginar otra realidad mejor, una sociedad más igualitaria.

En el video sobre Arte, Cultura y Transformación Social encontrarán más reflexiones para pensar sobre este tema.



La participación en actividades desarrolladas en el marco de organizaciones y movimientos sociales o comunitarios, es para muchos jóvenes una puerta de entrada al llamado mundo del trabajo, no sólo por las posibilidades de formación que le ofrecen estos espacios sino porque además fortalecen su capacidad de actuar, de interesarse por un objetivo, de encontrar un proyecto individual y colectivo.

Para Judith Gerbaldo, la radio es un espacio de formación y capacitación en oficios relacionados con la comunicación. Para ella la particularidad de la radio es que brinda la posibilidad de aprender técnicas de trabajo, pero también de construir y compartir nuevas voluntades y sueños. Los proyectos, ofrecen oportunidades para discutir sobre la calidad de vida, la puesta en escena de las necesidades, los relatos sobre las luchas barriales y la participación popular, la manera de encontrar caminos para el bienestar de todos y todas.

Los saberes son más profundos que las técnicas, señala Adhemar Bianchi marcando claramente la importancia de la formación de las personas más allá del mero saber hacer.

Pensamos que cuando se enfatiza solo en el aprendizaje de herramientas se restringe la capacidad de crear nuevas soluciones. Lo útil aparece como lo único importante en el discurso sobre la formación de los y las jóvenes, el oficio separado del arte, es decir del ir más allá de lo establecido, del sentido común que nos dice que lo importante es tener un oficio, sin discutir los aspectos subjetivos que requiere la inserción en el mundo del trabajo y las dificultades que precisamente tienen los y las jóvenes expulsados del sistema educativo para insertarse en procesos de formación que están formateados para “el saber hacer” independientemente de las instancias y dispositivos necesarios para la conformación de sujetos activos e interesados, capaces de concebir un proyecto para sus vidas y de pensarse en un proyecto colectivo de transformación.

La fórmula “joven que no estudia ni trabaja, joven al que hay que darle un oficio, omite meditar en las razones que lo han dejado *afuera*, como si tal extranjería no respondiera al carácter expulsor de las sociedades inequitativas y las insuficiencias del sistema educativo formal. De esta forma el cliché “dale un oficio y encontrará trabajo” los convierte en meros hacedores de alguna cosa que en el mejor de los casos les permitirá sostenerse en una inestable condición de sobrevivientes y excluyéndolos desde el vamos de una formación integral que apunte a ampliar su capacidad para pensarse como sujeto de derechos y parte activa de las decisiones y estrategias que tienen que ver con sus vidas.

Inés Sanguinetti comparte la idea que las organizaciones tienen que brindar algo más que la formación laboral en artes. Piensa que deben incorporarse conocimientos que permitan entender el funcionamiento del mundo laboral más allá de la organización en la cual se puedan incorporar en el futuro. Para ella, las organizaciones deberían incluir acciones destinadas a capacitar a los jóvenes tanto en las habilidades específicas del mundo laboral como en aquello que hoy significa estar en el mundo.

En este sentido, para Judith Gerbaldo es clave la articulación de las organizaciones sociales con la escuela. Eduardo Balán del Culebrón Timbal, va todavía más lejos y agrega la necesidad de vinculación con la economía social, con la finalidad de pensar la dinámica barrial o comunitaria y a la producción cultural desde lógicas diferentes a las hegemónicas. Afirma que si bien es cierto que hoy los oficios del arte son una fuente real de trabajo, debería pensarse esa formación de manera que no sólo se restrinja a los aspectos técnico-profesionales.

Para continuar pensando sobre este tema los invitamos a ver video sobre *Juventud, Arte y Empleabilidad*. Allí encontrarán estas y otras ideas para la reflexión y la discusión colectiva.



3 | EL HACER CON OTROS

Redes para la sostenibilidad integral del las organizaciones

La diversidad cultural encuentra en las múltiples modalidades organizativas formales e informales que se dan en el seno de la sociedad civil y en los movimientos sociales, uno de sus principales soportes institucionales. Si hay algo que caracteriza a estas entidades es su alta heterogeneidad en cuanto a los actores sociales que las conforman, las áreas temáticas que abordan, las estructuras de recursos con que cuentan, los públicos con los que se vinculan o hacia los cuales dirigen sus actividades, las modalidades de relación con el Estado y con el mercado, entre otros.

Sin embargo, todas ellas tienen en común que no pueden depender de fondos que sean el resultado “lógico” de su actividad como las empresas ni del aporte compulsivo o consensuado de los ciudadanos como acontece con el Estado. Esta característica pocas veces es tomada lo suficientemente en consideración en los estudios y en el discurso sobre las organizaciones sociales. En general, parece suponerse que “de alguna manera” conseguirán los recursos que precisan ya sea mediante la venta de servicios o productos, accediendo a subsidios estatales o recibiendo donaciones de personas, fundaciones y/o empresas.

En este marco de ideas, aparece la importancia de pensar cómo hacen las organizaciones para generar los fondos necesarios para existir y llevar a cabo sus propuestas de trabajo. ¿Es el dinero la principal restricción que debe enfrentar una organización? Efectivamente, sería absurdo denegar su importancia pero, si bien es necesario para el despliegue del hacer organizacional, no es suficiente su disponibilidad para garantizarle sentido, identidad, continuidad, calidad y capacidad de incidencia en su medio de actuación.

Inés Sanguinetti desafía el tema preguntándose qué es ser sustentable. Para ella no hay que caer en la trampa del mercado que mide a las organizaciones como si fueran empresas.

Podemos agregar que la lógica de la empresa está estructurada alrededor de la regla de la ganancia y la gestión se orienta por una parte a aumentar los ingresos y, por la otra, a la permanente reducción de los costos. Las personas en ese sentido son instrumentales a la organización, se los denomina recursos humanos para diferenciarlos de los recursos materiales, pero a la vez se los considera meros recursos y por los tanto sujetos a una ley de hierro: si producen más de lo que cuestan, en un sentido amplio que incluye productividad,

integración, obediencia, etc., permanecen sino dejan de ser parte de los recursos de la empresa.

En cambio, dentro de una organización social las personas que trabajan no deberían ser un mero recurso, evaluado unilateralmente a la luz del balance entre costos e ingresos, ya que la lógica que debería animarlas no es la ampliación del excedente sino la conformación de una comunidad ligada a un objetivo complejo en el cual, según el caso, se articulan y potencian la prestación de un servicio, que debería ser de calidad, la conformación de una voz colectiva que procura incidir en asuntos públicos, la constitución de espacios de creatividad y formación, y la construcción de laboratorios de experiencias enriquecedoras y transformadoras. En este contexto, los recursos financieros son una condición y no un objetivo en sí y las personas la esencia y base de la organización.

Judith Gerbaldo nos aporta ideas para distinguir entre sustentabilidad, referida exclusivamente al financiamiento, y la sostenibilidad, que para ella en el caso de las radios comunitarias, implica procesos relacionados con la forma de organizarse, sus aspectos sociales y también su gestión económica.

Esta mirada amplia de la sostenibilidad implica poner el acento en la trayectoria de las organizaciones, en los vínculos que son capaces de construir hacia adentro y con el entorno en que se encuentran insertas. También en la disposición a conformar alianzas con otros colectivos para potenciar las posibilidades de incidir en la agenda pública, así como en la calidad de lo que producen en términos tanto tangibles como intangibles.

Por eso las miradas de muchos actores sociales ponen el acento en la organización popular. Como lo señala Ricardo Talento, no basta con hacer y cambiar desde lo individual, no alcanza con ser artistas. Al respecto, considera que si todas las personas que toman talleres en Buenos Aires pusieran su saber en común, si lo compartieran, sin dudas la ciudad sería muy distinta. Se transformaría. Es por eso que considera que la clave está en organizarse para multiplicar las fuerzas.

Como dice Claudio Pansera la sumatoria de deseos puede generar nuevas realidades, por eso las redes, los vínculos son una herramienta presente en cualquier práctica socialmente transformadora. Aprender de la experiencia de otros, de sus aciertos tanto como de sus errores, de los problemas y las soluciones.

Pareciera que hoy en día, con el sorprendente crecimiento de las denominadas Redes Sociales 2.0, o el avance de las nuevas tecnologías, fuera más fácil compartir y trabajar participativamente. Judith Gerbaldo resalta el impacto que las nuevas herramientas han tenido en el mundo de la radio. Hoy existen emisoras que transmiten por Internet, información de todo el mundo disponible para producir estética, cultura y arte. Se han multiplicado las facilidades para acceder al conocimiento de quienes están caminando en el mismo sentido pero en lugares muy distantes del nuestro. Se potencia la diversidad, se

resalta la discusión política y se pone en tela de juicio la auto-replicación que promueven los medios hegemónicos de comunicación social.

Sin embargo las nuevas herramientas de comunicación no solucionan mágicamente los problemas a la hora de mantener las redes y promover la participación popular. El encuentro constante, regular, sigue siendo necesario, sea éste real o virtual, sea por Internet o por aire. Cuando pensamos en la radio como expresión de las voces de un colectivo social, su accionar tiene que ser respaldado por sus audiencias para ser un actor social y político relevante.

Las redes amplifican voces. Las redes de Arte y Transformación Social, de Teatro Comunitario, F.A.R.CO, las jornadas de Arte y Desarrollo Social, el movimiento Pueblo Hace Cultura, son solo algunas de las tantas experiencias de trabajo conjunto que dan fuerza a muchos colectivos artístico-transformadores. El trabajo en red es una tarea artística que requiere el reconocimiento del yo en el otro, la creación conjunta de alternativas, la suma de fuerzas que potencia las energías.

En definitiva es la trama social la que es capaz de garantizar la sostenibilidad de las organizaciones y movimientos sociales y para construir tales tramas el dinero es importante pero no determinante.

Para profundizar estas ideas les sugerimos que miren el video *Redes para la Sostenibilidad*



4 | CULTURA Y COMUNICACIÓN

El Estado y las Organizaciones

La producción cultural no escapa a las condiciones que afectan a cualquier producción y consumo social. Formas de producción y consumo, implican necesariamente orientar nuestra reflexión hacia la cuestión del acceso y el disfrute, así como a las ya mencionadas condiciones de sustentabilidad de las organizaciones. Consideramos que estas cuestiones implican una apelación a la dimensión política de los fenómenos culturales que no puede ser ignorada y que podría resumirse en los siguientes determinantes: qué, con quién, cómo y para quién se producen y consumen los bienes culturales que generamos.

Dos vectores atraviesan todas estas dimensiones: la generación o el acceso a recursos en un sentido amplio y el grado de mercantilización deseado o posible. Ambos aspectos suponen definiciones y decisiones de las propias organizaciones y de los actores institucionales públicos y privados vinculados con la producción de bienes y servicios culturales.

Las políticas culturales tienen que ver necesariamente con estos aspectos y, si bien el Estado en sus tres niveles ocupa una centralidad innegable en la formulación y puesta en marcha de estas políticas es también perceptible *la presencia de otros actores institucionales que tienen intervención en la gestación e implementación de políticas culturales (García Canclini, 1987:26)*. Esta intervención no sólo se sitúa en los límites de la presión o la incidencia sobre las iniciativas que emanan del sector público, sino que también adquiere un carácter propio a veces en alianza o articulación con el Estado y otras por fuera y aún en oposición a éste. No es un fenómeno exclusivo de Argentina o América Latina, sino que también se registra a nivel mundial y desde hace varias décadas.

Esta visión amplia de las políticas culturales es destacada por Yudice (2002a: 22) cuando enfatiza que (...) *las políticas culturales en todos sus niveles deberían llevarse a cabo desde el Estado (federal, regional, provincial, municipal), en estrecha coordinación y amplia participación con el mercado y la sociedad civil (...)* El tercer sector, además, puede colaborar con el Estado y el sector privado para asegurar que los productos culturales estén disponibles en zonas de poca viabilidad de mercados.

Derecho de todos, imaginación, transformación, arte, son las ideas que Eduardo Balán, referente de la Productora Cultural Comunitaria “El Culebrón Timbal”, parece incluir en los principios básicos de las organizaciones de cultura y arte. Por eso se anima a dar un paso más allá de los espacios culturales, apostando a construir otra forma de democracia participativa que sea superadora de la actual democracia representativa.

A partir del objetivo de ampliación de la democracia, volvemos a la idea del arte como derecho de todos pero agregando una nueva fuerza, pues para Eduardo, la producción de símbolos que emocionan no compete solo a los artistas sino a toda la comunidad y este aprendizaje lo han hecho las organizaciones de arte en su práctica cotidiana y en el intercambio con miembros de diferentes redes y movimientos sociales.

Balán hace suya la afirmación de Adhemar Bianchi: *el arte es demasiado importante para dejárselo a los artistas, y la proyecta a otro campo de la cultura*. Así, afirma que la comunicación es demasiado importante para dejársela a los comunicadores, por eso arte, comunicación, transformación y cultura son pilares fundamentales para el desarrollo de una comunidad y no una mera cuestión de especialistas que abordan estos aspectos de manera separada y/o fuera de un espacio social concreto. Podríamos ampliar el alcance de estas afirmaciones reafirmando que ningún tema puede quedar exclusivamente bajo la órbita de especialistas

La organización, la participación, la movilización, la discusión que se generó alrededor de la Ley Nacional de Medios Audiovisuales es un ejemplo a seguir por otras redes culturales y artísticas. Ahora es otra la agenda, se trata de nuevos contenidos, otros participantes, múltiples miradas en un proceso de construcción de medios comunitarios, que seguramente tiene sus dificultades

des, pero marca el camino hacia transformaciones que apuntan al Estado y su forma de entender las políticas y la gestión de lo público.

Al preguntar, por ejemplo, qué tipo de política pública en el terreno cultural proponen las organizaciones sociales orientadas por una vocación de transformación social, la respuesta a esta pregunta se teje hace años en la lucha de las organizaciones populares por una democratización más amplia de la sociedad, donde se puedan discutir públicamente los presupuestos, se impulse la participación, se recurra a la consulta popular, etc.

El arte no es solo un tema del artista sino de la gente. Todos y todas tienen derecho a saber y hacer. Muchas veces las organizaciones populares toman a la cultura y el arte solo como una herramienta para lograr una transformación y no como algo importante en sí mismo, como una práctica que modifica por sí sola a quien la realiza tanto en un nivel individual como colectivo.

Tal vez por esto Eduardo Balán piensa que en una democracia participativa las organizaciones populares tienen que ser más eficaces que las empresas privadas y más democráticas que el Estado. Ahondando en el vínculo entre estado y sociedad, propone distinguir entre lo público, lo comunitario y lo estatal. Para Balán lo estatal es sólo una parte de lo público. El Estado es una herramienta de la comunidad frente a los mandatos que vienen del mercado. Lo público va más allá del Estado y obviamente del mundo privado. La tarea del activista cultural es construir lo público.

El Estado tiene que apoyar lo que la gente va haciendo. Esta idea compartida por Adhemar Bianchi y Ricardo Talento parece salir al encuentro de políticas que inventan proyectos en espacios en los que no existen capacidades para llevarlos adelante. Esto lo atribuyen a que hay miedo a lo que sale de la gente, porque esas producciones muchas veces ponen en tela de juicio temas como la representatividad de los funcionarios de turno, nos señala Adhemar Bianchi.

En el video *Estado y Organizaciones* encontrarán ideas interesantes para seguir pensando sobre estos temas.



Tal como lo señala el documento de conformación de la red Pueblo Hace Cultura (RPHC)², existen miles de experiencias colectivas organizadas que impulsan acciones de producción, distribución y circulación de bienes culturales sin estar animadas por objetivos prioritariamente vinculados al lucro

o la ganancia empresaria y que, por el contrario, conciben y realizan cada etapa de su tarea como dispositivos al interior de procesos de desarrollo sustentable y democrático en sus comunidades. Nos referimos a grupos de teatro comunitario, centros culturales, escuelas de arte comunitarias, medios locales de comunicación comunitaria, murgas, agrupaciones vinculadas a las artes plásticas, a la música o a la danza, etc, que se multiplican en barrios y localidades convocando a millones de argentinas y argentinos en iniciativas colectivas de expresión estética, democracia y también de economía social y solidaria.

Si bien no se cuenta con datos fehacientes, específicos y desagregados sobre estas organizaciones de base y movimientos sociales, los propios impulsores de la red Pueblo Hace Cultura consideran que existen unas 3000 organizaciones de esta naturaleza y hacia ellas dirigen sus esfuerzos de convocatoria y articulación a los fines de impulsar el proyecto de Puntos de Cultura³

Las iniciativas más dinámicas y de mayor visibilidad ofrecen un amplio mosaico de propuestas innovadoras en contextos complejos. Danza, teatro, música, artes visuales, entre otros, conforman universos expresivos que se manifiestan a través de prácticas artísticas concretas y que al estar sostenidas por una trama organizativa, sirven de plataforma para la movilización de diversos actores sociales en pos de causas públicas.

Algunas organizaciones forman parte de redes a nivel regional, la Red Latinoamérica Arte para la Transformación Social (RLATS)⁴, o en Argentina la Red Nacional de Teatro Comunitario⁵, el Foro Argentino de Radios Comunitarias (FARCO)⁶, la Red Argentina de Arte y Salud Mental⁷, las redes de Murgas en varios barrios y distritos⁸, y la más reciente, Pueblo Hace Cultura⁹ por citar algunos ejemplos. Existen otras entidades asociativas que agrupan a artistas como es el caso de DramaTiza-Red Argentina de Profesores de Teatro¹⁰ y la Unión de Músicos Independientes (UMI)¹¹. Tanto estas experiencias en red como otras que operan por fuera de ellas se proponen ampliar y enriquecer las posibilidades de quienes participan de sus actividades, abriendo oportunidades para el disfrute de experiencias relevantes en múltiples áreas y dimensiones.

Por otra parte, estas entidades, tienen una particular potencialidad para generar espacios de participación a favor del debate democrático y por la construcción de la identidad cultural de diversos grupos, poblaciones y países, constituyendo un modo alternativo de influencia en las agendas de discusión sobre cultura y participación popular. Vale decir, estas organizaciones sostienen una lógica que procura unir el acceso a prácticas cualificadas en diversos lenguajes artísticos con la lucha por causas públicas (Roitter, 2009).

Pensar una política estatal que reconozca las experiencias que existen en el territorio para sostenerlas, equipararlas y conectarlas, no es una utopía. En Brasil existen cerca de cinco mil experiencias autogestivas apoyadas por el Estado. Una política cultural como esta implica dar vida y ampliar el alcance de las organizaciones que producen eventos culturales en los barrios.

Un conjunto de organizaciones de arte y cultura trabajan para hacer realidad esta política en Argentina. Tomando como base otras experiencias de participación popular, el colectivo Pueblo Hace Cultura trabaja para construir una legislación que potencie las posibilidades de acción que vienen desarrollando innumerables organizaciones. Según las entidades miembros de esta red, el diseño de políticas públicas debe ser diseñado e implementado de manera participativa, no sólo por las áreas específicas del Estado o por grandes instituciones privadas, porque como dice Adhemar Bianchi, hay que modificar la tendencia a que el Estado antes de intervenir no se pregunte qué hay en el barrio, quiénes son los actores que ya desarrollan un trabajo sistemático, qué necesidades existen, en vez de la usual forma de intervención centrada en “repartir talleres”.

Finalmente, los invitamos a ver el video sobre Pueblo hace Cultura y nuestra página web: www.plurentes.org donde encontrarán más materiales de lectura y links a las organizaciones que participaron de los videos y otras organizaciones sociales en el campo de la cultura.

¹ Por ejemplo, en Estado Unidos existe una larga tradición de mecenazgo cultural y de fuertes inversiones por parte de fundaciones, que no ha dejado de incrementarse en ese país e internacionalmente desde la década de 1980.

² www.pueblohacecultura.org.ar

³ Pueblo Hace Cultura, es movimiento social cuyas acciones se centran en la creación de un programa dentro de la órbita de la SCN destinado a ampliar sustantivamente las capacidades comunitarias de producción y distribución de bienes culturales en todo el país, a través de herramientas de financiamiento, formación, asistencia técnica y fortalecimiento institucional. En sucesivas etapas de relevamiento, articulación local, concurso de proyectos a nivel municipal y provincial y ejecución de las iniciativas, las nuevas herramientas permitirían fortalecer anualmente la tarea de innumerables experiencias culturales autogestivas y comunitarias en todo el territorio del país.

⁴ <http://www.artetransformador.net/sitio/>

⁵ http://www.teatrocomunitario.com.ar/index.php?option=com_content&view=article&id=2&Itemid=24

⁶ FARCO es la organización que agrupa emisoras que ejercen la radiodifusión como un servicio a la comunidad y la comunicación como un derecho de todas las personas. Es una red de radios que busca construir un camino común para apoyarse y fortalecer la comunicación de nuestro pueblo. FARCO nuclea a radios de entidades u organizaciones sociales que desarrollan una comunicación pluralista y participativa como canal de expresión de los sectores sociales y culturales con menor posibilidad de acceso a los medios con fines exclusivamente comerciales. Ver: <http://www.farco.org.ar/quienessomos.html>. Según Rodrigo Tornero *Se habla de alrededor de 3 mil radios, pero la verdad es que sistematizadas son mucho menos. Además hay un montón de caracterizaciones distintas de lo que es una radio comunitaria. Por ejemplo: radios ciudadanas, radios suburbanas, radios participativas, radios populares, radios alternativas y cada una con su particularidad. Aún existen radios que operan con handy, como los radiollamados, que son vitales para la comunidad y que cumplen un servicio comunitario y social de gran importancia que modifican realmente la cotidianidad de la gente.* Entrevista a Rodrigo Tornero de FM La Tribu, ver: http://www.gacemil.com.ar/Detalle.asp?NotaID=609_28/10/10. También existe la Red Nacional de Medios Alternativos: http://www.rnma.org.ar/nv/index.php?option=com_content&task

=blogsection&id=3&Itemid=29 Como un dato de referencia el bajo grado de formalización de estos espacios de producción cultural, señalamos que el SINCA informa la existencia de sólo 161 medios sociales de comunicación. Ver: <http://sinca.cultura.gov.ar/sic/mapacultural/>

⁷ <http://www.radaysm.com.ar/>

⁸ En ellas mencionamos la Red de Murgas Estilo Uruguayo, que agrupa a 46 de estas bandas. Ver: <http://redemurgas.blogspot.com/> También citamos a Murgas en Red: http://www.fotolog.com/murgas_en_red/61911050

⁹ <http://www.scribd.com/doc/38569837/Pueblo-Hace-Cultura>

¹⁰ <http://www.dramatiza.com.ar/modules.php?name=News&file=article&sid=577>

¹¹ La Unión de Músicos Independientes (U.M.I) es una organización de músicos autogestionados de diversos géneros y de todo el país. Se creó en el año 2001 y tiene la figura jurídica de Asociación Civil sin fines de lucro. Nace para fortalecer la alternativa de la autogestión en la música y mejorar las condiciones en las que se realiza la actividad musical. Desde esta perspectiva, se diferencia de estructuras como sellos discográficos, editoriales, sindicatos, mutuales, etc. proponiendo otro modelo de músico: un artista que, como productor de sus propias obras, tenga un conocimiento integral de todo lo referente a su carrera y que a partir de allí logre los mejores acuerdos y decisiones para sus creaciones. Ver: <http://www.umiargentina.com/umiargentina/institucional>

Bibliografía Complementaria

Achugar, Hugo (1999) La incomprensible invisibilidad del ser económico, o acerca de cultura, valor y trabajo en América Latina. En: García Canclini, Néstor y Moneta, Carlos (Coord.) Las industrias culturales en la integración latinoamericana, EUDEBA, Buenos Aires.

Arauzo Carod, Josep (1999) Ocupació en el sector cultural a les comarques de Tarragona. Diputació de Tarragona, Tarragona.

Balan, Eduardo (2007) "La industria cultural es profundamente antidemocrática" Reportaje en Página 12, Domingo, 8 de Abril de 2007. Disponible en: <http://www.desdeabajo.info/index.php/actualidad/internacional/1741-%E2%80%99Cultura-industria-cultural-es-profundamente-antidemocratica%E2%80%9D-eduardo-balan-actor-musico-y-maestro-promotor-del-grupo-de-cultura-barrial-el-culebron-timbal.html>

Barada, Zulma (2008) El Presupuesto Nacional y la Participación de la Cultura, en: Indicadores Culturales/ dirigido por Francisco José Piñon, Universidad de Tres de Febrero, Caseros, Provincia de Buenos Aires.

Bayardo, Rubens (2007) La Economía de la Cultura, los Indicadores Culturales y las Políticas Culturales. Seminario Internacional Economía y Cultura, Políticas Culturales, economía y gestión en el MERCOSUR, Universidad de Palermo, Bs. As, Octubre de 2007.

Bayardo, Rubens (2008) Políticas Culturales: Derroteros y Perspectivas Contemporáneas. RIPS Revista de Investigaciones Políticas y Sociológicas, año/vol.7, número 1. Universidade de Santiago de Compostela, Santiago de Compostela.

Brooks, Arthur C. (2006) Nonprofit firms in Performing Arts, en Throsby, D. & Ginsburg, V. A. (Editors) Handbook of the Economics of Art and Culture, North-Holland, Amsterdam.

Benhamou, Françoise (1997) La Economía de la Cultura, Ed. TRILCE, Montevideo.

Bidegain, M, Marianett, M y Quain, P (2008) Teatro Comunitario. Vecinos al rescate de la memoria olvidada. Ediciones Artes Escénicas, Buenos Aires.

Bonet, Lluís (1995) La Cultura Contemporánea, Un Sector Mercantilizado. Universidad de Barcelona, Santiago de Compostela, julio de 1995.

Calcagno, Natalia y Lerman, Gabriel (2007) La información cultural en Argentina en Cuadernos de Economía de la Cultura OIKOS n.7/8. Enero a Diciembre de 2007. Disponible en: <http://sinca.cultura.gov.ar/archivos/documentacion/investigaciones/LainformacionculturalenArgentina.OikosObservatorioAndaluzparalaEconomiadelaCulturayelDesarrollo2007.pdf>

- Dimaggio, Paul** : Nonprofit Organizations and the Intersectoral Division of Labor in the Arts, en *The Nonprofit Sector: A Research Handbook*, 2nd edition, edited by Walter W. Powell and Richard Steinberg, New Haven, Connecticut: Yale University Press. Disponible en: <http://www.princeton.edu/~artspol/workpap/WP30-DiMaggio.pdf>
- Dubatti, Jorge y Pansera, Claudio (2005)** Cuando el Arte da Respuestas. 43 proyectos para el desarrollo social. Ediciones Artes Escénicas, Buenos Aires.
- Durán Salvatierra, Sylvie (2008)** Information Document Article 7: Measures to Promote the Diversity of Cultural Expressions Latin American Approaches. UNESCO, Intergovernmental Committee for the Protection and Promotion of the Diversity of Cultural Expressions. First Extraordinary Session Paris, Unesco Headquarters 24-27 June 2008. CE/08/1.EXT.IGC/INF.5, Paris, 5 May 2008
- Durán Salvatierra, Sylvie (2009)** El tercer sector en la cultura: redes, asociaciones, organizaciones. Disponible en: www.redculturalmercador.org/docs/SylvieDuran_es.pdf
- García Canclini, Néstor (Ed.) (1987)** Políticas culturales en América Latina. Grijalbo, México.
- García Canclini, Néstor (2002)** Culturas Populares en el Capitalismo. Editorial Grijalbo, México.
- García Canclini, Néstor (s/f)** Economía y Cultura: Los Países Latinos en la Esfera Pública Transnacional. Disponible en: http://www.campus-oei.org/tres_espacios/icoloquio11.htm
- Kantor, Débora (2008)** Variaciones para educar adolescentes y jóvenes. Ed. Del Estante, Buenos Aires.
- Kantor, Débora (2009)** Programa em Esporte e Recreação de Apoio aos Conjuntos Integrados de Projetos CEDES-Kellogg. Ed. Fundação Kellogg. São Paulo.
- Mato, Daniel (2007)** Todas las industrias son culturales: crítica de la idea de "industrias culturales" y nuevas posibilidades de investigación en Nueva Época, núm. 8, julio – diciembre, 2007, pp. 131-153. ISSN 0188-252x. Comunicación y Sociedad – Departamento de Estudios de la Comunicación Social – Universidad de Guadalajara.
- Mato, Daniel (2002)** Estudios y otras prácticas intelectuales latinoamericanas sobre cultura y poder. FACES-UCV-CLACSO, Caracas. www.globalcult.org.ve
- Miguez, Paulo (2008)** The Bahia Carnival, en Anheier, H. & Isar (Editors), Y.R. The Cultural Economy SAGE Publications Ltd., London.
- Mirás, Leticia (2006)** Segundo Informe sobre las Organizaciones de la Sociedad Civil y la Cultura, en: Patricio Loizaga, et.al, Indicadores Culturales 2006 Universidad de Tres de Febrero, Caseros, Provincia de Buenos Aires.
- Oalechea, Carmen y Engeli, Georg (2007)** Arte y Transformación Social. Saberes y Prácticas de Crear Vale la Pena. Crear Vale la Pena, Buenos Aires.
- Puente, Stella (2007)** Industrias Culturales y Políticas de Estado. Prometeo Libros; Buenos Aires.
- Querejazu Leyton, Pedro (2004)** La exploración de las relaciones entre economía y cultura. Herramientas para el diseño de políticas culturales en América Latina. La experiencia del Proyecto Economía y Cultura del Convenio Andrés Bello. Disponible en: <http://www.econ.uba.ar/www/institutos/oc2004/Ponencias/Ponencia%20Pedro%20Querejazu.doc>
- Rapetti, Sandra (2001)** Pasión por la Cultura. Una investigación sobre la gestión, el financiamiento y la problemática de las organizaciones culturales en Montevideo. Ediciones Trilce, Montevideo.
- Roitter, Mario (2005)** El Tercer Sector como Representación Topográfica de Sociedad Civil, en Arditi, Benjamín (Ed.) ¿Democracia Post-Liberal? El Espacio Político de las Organizaciones. Ed Anthropos, Barcelona, 2005.
- Roitter, Mario (2009)** Prácticas Intelectuales Académicas y Extra-Académicas sobre Arte Transformador: Algunas Certezas y Ciertos Dilemas. Disponible en: <http://www.artetransformador.net/sitio/images/biblio/arteytransformsocialmarioroitter.pdf>

- Roitter, Mario (2010)** Aproximaciones teóricas y algunos debates en torno a la idea de Tercer Sector en Informe de Desarrollo Humano 2009-2010, Fundación Banco Provincia, Buenos Aires.
- Rofman, Adriana y Fournier, Marisa (2005)** El desarrollo local como modelo alternativo de política social: una reflexión sobre modelos, estrategias y territorios. Disponible en: <http://www.urbared.ungs.edu.ar/textos/forodesarrollosocial.pdf>
- Rosemberg, Diego (2009)** Teatro Comunitario Argentino. Emergentes Editorial, Buenos Aires.
- Schargorodsky, Héctor (s/f)** Propuestas para estructurar y gestionar las políticas culturales nacionales. Material disponible en: www.econ.uba.ar/planfenix/docnews/III/politicasculturales/Schargorodsky.pdf
- Strachwitz, Rupert G. (2010)** German Civil Society in the Realm of Culture, en Evers, A. & Zimmer, A. Third Sector Organizations Facing turbulent Environments. Sports, Culture and Social Services in Five European Countries, CINEFOGO, Nomos, Munich.
- Szurmuk, M. y Mckee Irwin, R, coordinadores (2009)** Diccionario de Estudios Culturales Latinoamericanos, Siglo XXI-Instituto Mora, México.
- Thorsby, David (2001)** Economía y Cultura, Cambridge University Press, Madrid.
- Turrini, Alex & Irigoyen José M. (2010)** From Pioneers to Partners ? Arts and Cultural Policies and the Third Sector in Italy en Evers, A. & Zimmer, A. Third Sector Organizations Facing turbulent Environments. Sports, Culture and Social Services in Five European Countries, CINEFOGO, Nomos, Munich.
- UNCTAD (2008)** Informe sobre la economía creativa. Resumen. Accesible en: http://www.unctad.org/sp/docs/ditc-20082ceroverview_sp.pdf
- UNESCO (2004)** Anteproyecto de convención sobre la protección de la diversidad de los contenidos culturales y las expresiones artísticas. Documento LT/CPD/2004/CONF.201/2, París, julio de 2004
- UNESCO (2005)** Convención sobre la Protección y Promoción de la Diversidad de las Expresiones Culturales, Documento CLT-2005/CONVENTION DIVERSITE-CULT REV., París 20 de Octubre de 2005.
- UNITED NATIONS, General Assembly (2010):** Report of the independent expert in the field of cultural rights, Ms. Farida Shaheed, submitted pursuant to resolution 10/23 of the Human Rights Council. Human Rights Council Fourteenth-session, Agenda item 3 Promotion and protection of all human rights, civil, political, economic, social and cultural rights, including the right to development.
- Wyszomirski, Margaret J. (2002)** The State of the Nonprofit Arts and Culture. In The State of the Nonprofit Sector. Edited by Lester M. Salamon. Washington, DC: Brookings Institution Press.rts.
- Wyszomirski, Margaret J. (2004)** Defining and Developing Creative Sector Initiatives The Ohio State University. Disponible en: http://arted.osu.edu/publications/pdf_files/paper34.pdf
- Yúdice, George (2002)** El Recurso de la Cultura – Usos de la cultura en la era global. Editorial Gedisa, Barcelona.
- Yúdice, George (2002)** Las Industrias Culturales: más allá de la lógica puramente económica, el aporte social, en Pensar Iberoamérica , Revista Cultural, Número 1 - Junio - Septiembre 2002. OEA-OEI. Disponible en: <http://www.oei.es/pensariberoamerica/ric01a02.html>